

La

Caza

y su mundo

Extremadura

Nº 21 - marzo - 2010

TEMPORADA DE RECLAMO

Luces y sombras

LOS NUEVOS JABALÍES

Manchas de cría

En colaboración con el diario

HOY

DIARIO DE EXTREMADURA

PASIÓN AZUL

A verlas venir...

JOAQUÍN ARAUJO
Rabilargos



Caza federada

Información de la Federación Extremeña de Caza



Ya comentábamos el mes pasado que en el primer periodo de caza de esta temporada las aves migratorias se convirtieron en auténticos “fantasmas”, pues no había quien viera a estas aves; los zorzales dieron la cara los primeros días, después se los tragó la tierra, y si nos metemos en el tema palomero fue aún peor, ya que en sus fechas no fueron ni vistas. Hemos dado ya por concluida una prórroga que, al menos, ha valido para recordar algún que otro lance con cimbeles, pero poca cosa.

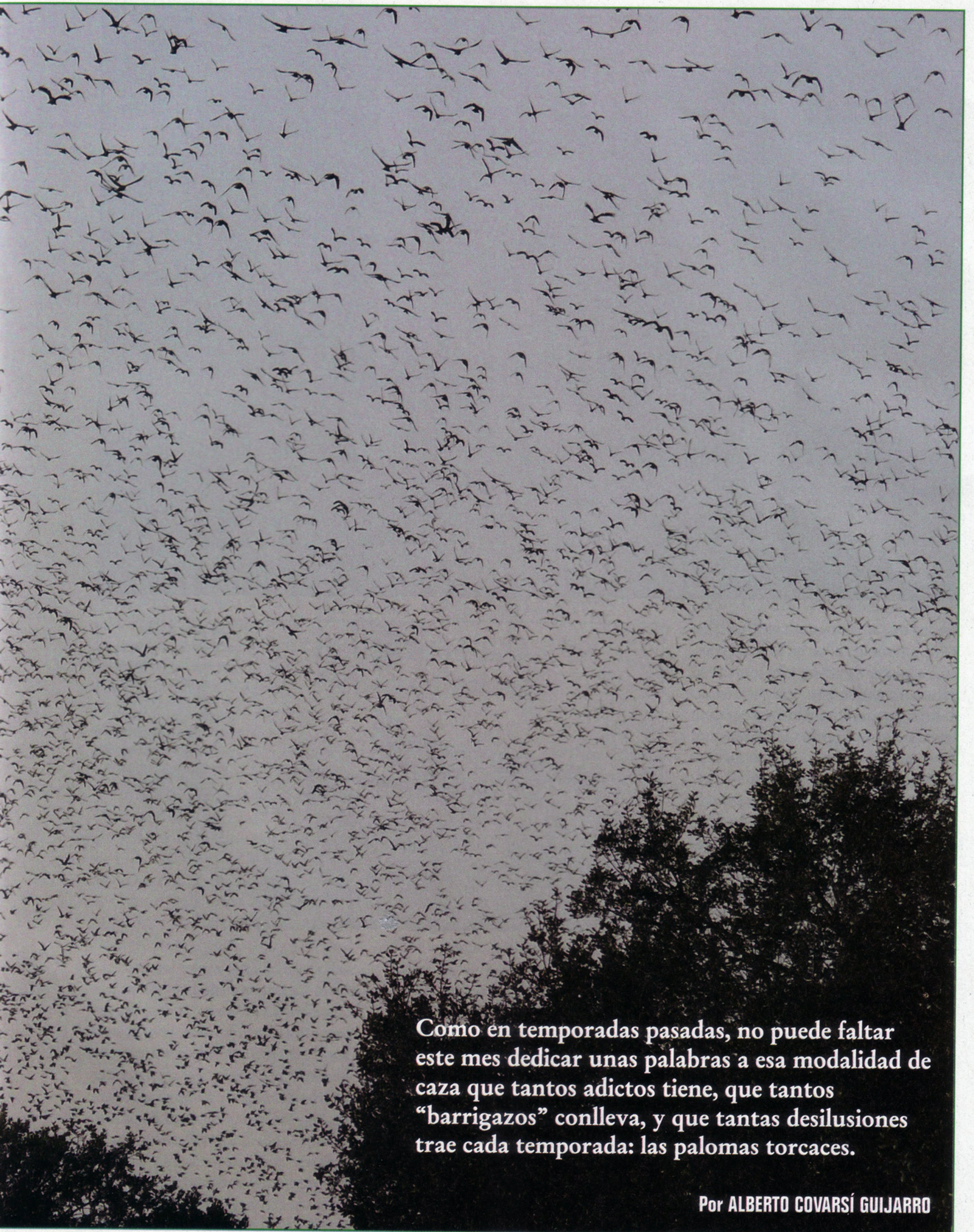
Esta temporada bien sabemos todos que nunca la olvidaremos, ya que nadie se esperaba que la entrada y, sobre todo, el comportamiento de las torcaces fuera el que hemos podido observar cada día que hemos salido al campo. ¿Razones? Pues, realmente, nadie sabe dar una explicación acertada, porque cada vez se hace más complicado entender a estas aves, que parecen ser cada más listas que nosotros, buscándonos las vueltas en nuestras formas de esperarlas, buscando salir y desplazarse todas juntas como método de defensa, y que bien nos han demostrado en esta temporada: muchísimas, pero todas juntas, un disparo ¡y adiós palomas!

Ya empezamos la temporada con un retraso importante en la entrada de las torcaces. A ello se le unió las importantes inclemencias meteorológicas, que no ayudaban para nada en el asentamiento de las torcaces en nuestros campos. Y, para remate, todas juntas y ubicadas solamente en algunas zonas, principalmente las cercanas a la dormida de Alburquerque; el resto de zonas colindantes a Portugal, como Cedillo, fueron pasadas de largo por estas aves que no dieron ningún indicio de tomar este lugar, como así fue.

La prórroga vino acompañada de algunos días buenos de sol que permitieron disfrutar de algunos lances a cimbel, que la

DESILUSIÓN DE TEMPORADA

La caza de palomas torcaces



Como en temporadas pasadas, no puede faltar este mes dedicar unas palabras a esa modalidad de caza que tantos adictos tiene, que tantos “barrigazos” conlleva, y que tantas desilusiones trae cada temporada: las palomas torcaces.

Por ALBERTO COVARSI GUIJARRO



Este año los pocos lances que se han tenido han sido mayoritariamente al paso, quedándose en un segundo lugar esas hermosas jornadas de torcaces a cimbel.

verdad que se iban ya echando en falta, y fue en uno de ellos en los que tuvimos el placer de acompañar a un buen palomero extremeño, muy conocido dentro de este mundillo cinegético: José Gregorio Hernández Baena, un joven palomero con una afición desmesurada por esta modalidad.

Tras tomar un café en Puebla de Obando nos dirigimos a la finca donde nos esperaban el resto de compañeros. Una vez distribuidos los puestos, empezamos a colocar toda la parafernalia de esta caza: cimbeleras de árbol, de suelo, de plástico, de mano, el aguardo... La mañana se presentaba algo pasada por agua, muchísimas palomas que no querían separarse ni a base de tirarles cimbeles, que a veces parecían como si se espantaran. Y, como un día más, y siguiendo la tónica de esta temporada, el momento del taco, que bien que lo hemos aprovechado este año, porque por tiempo no habrá sido, y si no que se lo digan a esas pancetas y pestorejos que no han faltado de nuestras buenas lumbres.

Pues estando en ese comentado taco, quisimos aprovechar la ocasión



Los palomeros extremeños se quejan de que las torcaces no se cuidan como debieran, pues en las fincas son consideradas plaga y se intenta expulsarlas por todos los medios posibles, menos cazando.

para hacerle unas preguntas a Gregorio sobre su pasión azul.

—Gregorio, ¿por qué tu pasión por las torcaces?

—Soy de Tornavacas, donde se encuentran los pasos tradicionales de migración en Extremadura, la puerta de entrada de la paloma en nuestra comunidad, allá por el mes de octubre y noviembre. Pero no me viene de ahí la afición, sino que, como en todo palomero, siempre hay un primer día, y el mío fue hace trece años

cuando mi cuñado me propuso ir con él y su hermano a cazar torcaces a la zona libre de Monroy. Aquel día cazamos trece; yo, solo una, pero la sensación que me recorrió el cuerpo fue extraña y a la vez satisfactoria, al ver aquellos bandos de palomas que nublaban el cielo y se tiraban en picado a comer las bellotas del suelo. A partir de ese día íbamos todos los fines de semana, dejando un poco de lado la caza del conejo... Nos había entrado la 'fiebre azul'.

—¿Cómo las cazas?

—La paloma me gusta de todas las formas posibles, porque, de hecho, según el día y el lugar nos tenemos que adaptar a una modalidad u otra. Pero la que más práctico es el cimbel, con el sistema de raqueta, rodillos y caperuzas. También me gusta mucho la media veda, tanto en Extremadura como en Madrid, y la pasa de migratorias en los puestos de mi pueblo.

—Hay un tema que se comenta cada vez más, el de las famosas dormidas de torcaces que tenemos en nuestra tierra extremeña...

—Es cierto, no se cuidan como deberían, no se da esa importancia a cazar torcaces como se puede dar al conejo, la perdiz o a cualquier otra especie. Se mira a la paloma desde el punto de vista de que es plaga y dañina para las fincas, para lo cual se intenta echarlas con todos los medios posibles, menos cazando. Podemos decirlo bien alto y claro: tenemos un bien cinegético que pocos poseen durante la temporada de caza, pero que, poco a poco, estamos perdiendo.

Otro factor importante por el cual no se cuidan, y por el que acabaremos por echar a las torcaces de Extremadura, es la gestión cinegética que se hace en las fincas que albergan los dormideros, clave fundamental para que las torcaces permanezcan en nuestras dehesas de encinas y alcornoques, ya que, últimamente, se viene apreciando por la inmensa mayoría de cazadores que esos gestores no miran por la paloma ni cuidado de las dormidas, y sólo piensan en don Dinero, permitiendo cazar dentro de los dormideros y con masificación de escopetas, lo que hace que las palomas tengan que cambiar de lugar o marcharse bien lejos. Podemos dar gracias a que en el año 2002 se aprobó el horario máximo de caza porque, si no, haría ya tiempo que no estarían entre nosotros, como ocurrió en zonas im-



En la imagen, palomas comiendo.

Esta modalidad no está siendo valorada con la importancia que tiene realmente

portantes de Huelva, Córdoba, Toledo e incluso áreas de Extremadura como Berzocana, Monroy, Torrejón, Coria..., bajando su nivel un 80%. Esta modalidad de caza no está siendo valorada con la importancia que realmente tiene y por lo que mueve, pues, esos municipios que abarcan el radio de caza de torcaces se van a ver perjudicados económicamente: turismo, restaurantes, casas rurales, hospederías...

—Por supuesto que los dormideros son la base principal que tiene Extremadura para hacer venir a las palomas, además de su riqueza en alimentos, como la bellota. ¿Wué medidas se deberían tomar para regular y mantener estos dormideros?

—Veo vital para la preservación de este recurso cinegético que se regulen eficazmente los dormideros donde estas aves se asientan, de tal forma que sirvan de santuario para el descanso y

el posterior asentamiento estable. Según figura en los censos invernantes de paloma torcaz en la península Ibérica de los últimos diez años, Extremadura albergó el 90% del total de todos los efectivos invernantes en España. Dichos dormideros, según informes de seguimiento de Ekos, S.L., están perfectamente detallados y coordinados con la Junta de Extremadura, por lo que su regulación en base a acotamiento y muestreo no sería ningún problema.

Lo ideal sería tomar estas dormidas como si fueran “Zona de Reserva Invernal de Caza de Paloma Torcaz”, delimitando y señalizando las áreas que albergan el dormitorio con sus tablillas correspondientes, e incluir un margen de seguridad para su caza de 250 metros en torno al dormidero, durante la época de su invernada, realizándose únicamente otras acciones cinegéticas, tales como monterías, batidas o gancho u otras modalidades que se pudieran autorizar.

Todo esto conlleva que los propietarios de las fincas que alberguen las dormidas puedan tener una contraprestación por ello, para lo cual se harían llegar los informes de seguimiento de los últimos diez años y se sacarían medias aritméticas de aquellas fincas que

tengan una representatividad mayor al 50% de los efectivos invernantes, por hectárea. La medida trataría de hacer relacionar el dormitorio con la importancia relativa del mismo para el total de los efectivos invernantes en la comunidad o también creando licencias de caza exclusivas para la torcaz, parecidas a las que existen para el galgo o perdigón.

Otra medida que veo importante sería regular su caza en jueves, sábados, domingos y festivos en todos los cotos, incluso en intensivos, prohibiendo la acumulación de días. Es importante dicha medida, ya que la presión que se ejerce en fincas intensivas es diaria y, por tanto, evita que los efectivos invernantes se asienten con tranquilidad en zonas de invernada. Las especies migratorias deberían estar exentas de tal 'intensividad'.

—Hemos observado que torcaces.com es un punto de referencia para todos los palomeros a la hora de ponerse al día con los movimientos de las torcaces...

—La página tiene ya cuatro años y nació por la afición a esta ave. Hartos de buscar por Internet algo en español dedicado a la torcaz, pensé que por qué no crear un portal dedicado a ella, que sirva de guía para los palomeros con toda clase de información. La página no tendría sentido sin la cooperación de todos los que participan en esta fiebre azul y que se retroalimenta de todas las informaciones que día tras día plasmamos, para conocer cada vez más su comportamiento y su caza. Además, gracias al foro, estamos organizando a un gran grupo de cazadores que lucharemos por la conservación y cuidado de la torcaz, haciendo hincapié en la regulación de las dormidas.

—Esta temporada va a ser para recordar por lo irregular que ha sido.



Según los censos invernantes de paloma torcaz en la Península de los diez últimos años, Extremadura albergó el 90% del total de todos los efectivos invernantes en España. En la imagen, Gregorio junto a los cimbeleros Julio y Boni. Abajo, palomas entrando al dormitorio.



¿Qué balance darías?

—El año palomero empezó muy mal, cuando allá, por octubre, comenzaba la fiebre azul y todos se preparaban para la pasa, pero la paloma no inició su migración posiblemente por las altas temperaturas anormales que acechaban Europa. Fueron los días 26 y 27 de octubre cuando se produjo el primer paso importante por los Pirineos con

casi un millón de aves en ambos días. Todo indicaba que la temporada iba a ser buena, aunque con un mes de retraso. Según los conteos pirenaicos sólo unas 1.200.000 palomas habían cruzado, muchísimas menos que otros años, pero hay unos días que están fuera de conteo, como son los comprendidos a mediados de noviembre, donde se avistó otro fuerte contingente de palo-



Los dormideros, y la bellota, son uno de los principales atractivos para que las torcaces vengan a Extremadura y se logren buenas perchas como la de la fotografía inferior. En la imagen, dormidero de la Sierra de San Pedro.

mas de paso. Lo que no esperábamos era que mucha de esa paloma se volvió otra vez a Francia. También hay que mencionar otro contingente muy elevado que pasó por la parte de Gerona.

Los conteos de Bélgica, Holanda, Dinamarca y Gran Bretaña han sido menores que otros años, pero aceptables, con tres millones de ejemplares. Según informaciones he de webs y foros franceses y de los seguimientos por satélite Argos, mucha paloma se ha quedado este año en el suroeste de Francia y no ha bajado, y no me extraña ya que los franceses siembren cada vez más para retenerlas.

Y en la Península, cuando creíamos que iba a ser un buen año por la cantidad de bellota y la poca que había en Portugal, nos sorprende marchándose casi todo el contingente a tierras portuguesas; así, en noviembre, los censos decían que Portugal tenía tres millones de torcaces y Extremadura unas 200.000 en las grandes dormidas.

Fue a finales de diciembre y primeros de enero cuando la paloma decidió salir de Portugal y poco a poco iban llegando los grandes bandos, llenando solamente el dormidero de la zona de Alburquerque. Los censos



Fue a finales de diciembre y principios de enero cuando decidió salir de Portugal y poco a poco iban llegando los bandos

decían que ya se encontraba el millón y medio en el dormidero. Así todo hacía presagiar que iban a ser dos meses muy buenos, incluso la paloma comenzó a desplazarse para comer hacia zonas donde llevábamos años muy flojos, como Puebla de Obando, y el área del carreteril de Aliseda; pero fue todo lo contrario: por lo que sea, este año está agrupada en grandes concentraciones que hacen muy difícil cazarlas, sobre todo con cimbel, no así en los cotos donde tienen

sierra y han podido disfrutar de buenos lances al paso.

Con el buen tiempo llegó el fin de temporada pero las perchas se hicieron de rogar, la caza al cimbel aunque mejoró seguían extrañando mucho este sistema, sin querer entrar en las plazas, no sabemos por qué este año han tenido este comportamiento, seguramente por la baja temperatura que ha predominado en el campo. La última semana de enero las torcaces que quedaban en Portugal abandonaron las zonas y avanzaron hacia Extremadura. Así se repartieron por las dormidas de Alburquerque, Puebla de Obando, Cordobilla de Láca-

ra... y otro contingente bastante elevado visitó la dormida de Miravete, dando juego a los cotos de la zona de Torrejón el Rubio y Monroy, donde hacía ya por lo menos siete años que no se avistaban esos grandes bandos y cuerdas de torcaces por la zona, unas veces bajando a comer por el río Almonte y otras veces por el río Tajo.

Y con el buen tiempo no tardaron en llegar las perchas de torcaces, que aunque no muy elevadas en número, sí muy distribuidas entre los cazadores.

Para concluir este balance, bajo mi punto de vista este año no es bueno de caza de torcaces, porque palomas han venido, no las esperadas, pero suficientes, pero el fuerte clima invernal, las bajas temperaturas, muchos días con mal tiempo, hacen que la paloma no se suelte de los grandes bandos y no se quede estable más de dos días en la misma zona y así no se pueda cazar, porque, como decimos algunos palomeros, "para cazar torcaces, sol y moscas" si quieres tener un buen día. ▀